

Presentación

Nos complace presentar el número 8.2 de nuestra revista, haciendo eco de la nota de prensa emitida por la Fundación Española Para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) donde se anuncia la concesión a la revista AIBR de la renovación del Sello de Calidad 2013. Si bien somos conscientes de que este es sólo uno más de los múltiples indicadores que constituyen la calidad global de una publicación, no podemos dejar de sentirnos orgullosos por esta importante mención. Queremos agradecer desde estas páginas a la FECYT su labor en el reconocimiento del trabajo de difusión de revistas científicas como la nuestra, y aprovechamos este reconocimiento para seguir cumpliendo cuatrimestralmente con una serie de contenidos de considerable interés que pasamos brevemente a comentar.

El primer texto de este número es una magnífica entrevista que nuestro editor, Luis Fernando Angosto Fernández, realizó el pasado mes de septiembre a Thomas Hylland Eriksen durante la estancia de este último en la Universidad de Sydney. Eriksen es uno de los antropólogos más comprometidos con la participación activa de la ciencia social en el ámbito público. Desde el prolífico contexto de la antropología noruega, Eriksen recorre aspectos tales como la aparición de los académicos en los medios de comunicación y los riesgos que ello implica en una disciplina de vocación y objeto multicultural. La popularidad pública de la antropología en Noruega genera a su vez reacciones de diversa índole -a menudo acusatorias- ante asesinatos masivos como los sucedidos en Oslo en la tragedia de Julio de 2011 o sucesos como el caso Salman Rushdie. Gracias a la excelente labor de María Inés Arratia podemos ofrecer en la edición electrónica tanto el documento original como su versión traducida al castellano.

El artículo de Bruno Baronnet realiza un amplio recorrido de la problemática de enseñanza bilingüe indígena en México. Partiendo de las políticas indigenistas de mitad de siglo, Baronnet utiliza dos casos de campo para comparar las consecuencias del desarrollo histórico y las estrategias lingüísticas. El primer caso se localiza en Tierra de Zapata (Estado de Morelos), donde las situaciones específicas de la enseñanza bilingüe en español y náhuatl son una fuente de problemática al entrar en juego elementos tales como el escaso conocimiento de los maestros, la deficiente adecuación de materiales escolares o politización de la diversidad étnica. El segundo se sitúa en el Caracol de La Garrucha (municipio autónomo zapatista, en la zona de Chiapas), entre indígenas tzeltales. En este caso se produce una ruptura explícita con las políticas públicas de

educación estatal y federal que tiene a su vez consecuencias de diversa índole con el desarrollo de la enseñanza bilingüe.

Lorenzo Mariano Juárez nos ofrece un interesante artículo derivado de su trabajo sobre percepciones del hambre entre indígenas ch'orti' en Guatemala. A partir de una revisión de las principales aportaciones sobre esta temática en la disciplina, Mariano Juárez ilustra de qué manera el hambre trasciende en las comunidades los impactos puramente biológicos y toma presencia entrando dentro de los límites de la cultura. El hambre no sólo corroe los cuerpos, sino también las mentes, y supone la negación de la vida social. El trabajo presentado contempla las distintas dimensiones temporales de esta aflicción. Por una parte los periodos largos de hambrunas, el «mero hambre», cuando la tierra no produce a lo largo de varios años. Por otra parte, el tiempo de las «tortillas con sal», el momento de escasez que se repite anualmente antes de la llegada de la recogida de la milpa. Mientras que el primero afecta a toda la comunidad, el segundo lo hace de manera desigual en unas y otras familias, creando una separación entre «los capaces» y «los incapaces».

La sección de artículos se cierra con interesantísimo texto de Roser Manzanera Ruiz y Carmen Lizarraga Mollinedo que describe los procesos de empoderamiento económico de las mujeres rurales en una comunidad de Tanzania, ante el desigual acceso a la producción y distribución de los ingresos. Los procesos de desigualdad de género a los recursos quedan enmarcados por las políticas liberalizadoras promovidas desde instituciones como el Banco Mundial. Entre los muchos aspectos interesantes de este texto, queremos destacar que es uno de los pocos artículos africanistas que se publican en idioma español dentro de nuestra disciplina.

Cerramos este número con una serie de reseñas bibliográficas seleccionadas -como en anteriores ediciones- por nuestros editores Ana Toledo y Luis Puche, que esperamos sean del agrado de todos nuestros lectores.